



## Capítulo 164: Despedida

Caster le trajo agua, tiras de tela y una túnica tosca.

Mientras Sunny se lavaba la sangre de su cuerpo, el orgulloso Legado movió cuidadosamente el cadáver de Harper a un rincón, lo enterró bajo la pila de paja de algas y limpió la sangre del suelo tanto como pudo.

De esta manera, una mirada accidental al interior de la cabaña no revelaría demasiado. Por supuesto, incluso un poco de escrutinio, y las señales de lo que había sucedido aquí se harían evidentes.

Mientras hacía todo esto, Caster hablaba:

"La forma más fácil de deshacerse de un cadáver es simplemente tirarlo fuera de la plataforma. Con suerte, no aterrizará en la carretera. Pero incluso si lo hiciera, nadie le prestaría mucha atención. La gente muere todo el tiempo aquí en la Ciudad Oscura, especialmente los que viven en el asentamiento exterior.

Hizo una pausa y luego continuó:

"Sin embargo, no podemos hacer eso, porque Harper no es solo una rata de un barrio marginal al azar, sino alguien que estaba trabajando para el Lord Bright. Los Guardias se interesarán en su muerte repentina y la usarán para crear problemas para ti y Lady Nephis. Así que tenemos que hacerlo desaparecer por completo. Eso no será fácil".

Sunny lo miró y frunció el ceño.

"¿Cuál es el problema? Puedo llevarlo colina abajo y arrojar el cuerpo en algún lugar de las ruinas. Afuera es de noche. Nadie va a ver nada". Caster negó con la cabeza.





"Castle Guard tiene varios tipos de observadores que vigilan el camino día y noche. Se te notará. A menos que alguien los convenza de mirar hacia otro lado, por supuesto".

Suspiró.

"No será barato, pero puedo hacerlo realidad. Mañana, después de la puesta del sol, tendrá aproximadamente una hora para llevar el cuerpo a las ruinas y regresar. Lo siento, pero no puedo comprarte más tiempo... esto borrará los pequeños fragmentos que ya me quedan".

Su voz sonaba como si el apuesto joven estuviera genuinamente preocupado por su camarada, pero en realidad, solo estaba reiterando cuánto le debía Sunny ahora.

Y si ese mensaje no era suficiente, siempre podía amenazar con revelar el secreto de cómo murió Harper en el futuro.

Caster lo tenía en la palma de su mano.

Sunny sonrió sombríamente. —¿Y qué hago hasta entonces?

El Legado se encogió de hombros:

"Actúa con naturalidad y trata de no hablar con nadie. Eres una especie de solitario tal como es. Nadie sospechará nada".

Después de eso, pensó por unos momentos y agregó:

—Vaya. Éste... Nadie debe entrar en esta cabaña durante mucho tiempo. Harper vivió en el castillo durante estos últimos meses, por lo que la gente del barrio no notará su ausencia todavía. Tampoco lo hará la Guardia, ya que hizo un informe recientemente. Deberíamos estar bien".

Sunny lo miró con una expresión extraña. ¿Quieres leer más capítulos?

—¿Qué?





Sacudió la cabeza.

"No, nada. Me pregunto cuántos cuerpos hiciste desaparecer ya".

Caster frunció el ceño.

"Esta es la primera, en realidad. En la Ciudad Oscura, suele ser más ventajoso dejar el cuerpo en algún lugar donde todos puedan verlo".

Tenía sentido. ¿Por qué matar a alguien si no es para que los demás se lo piensen dos veces antes de atacarte en el futuro?

Sunny era una verdadera aficionada cuando se trataba de asesinatos. Realmente no podía competir con los Legados.

Así, dejaron atrás la lamentable choza y regresaron a la cabaña. Sin que nadie le prestara atención, Sunny regresó a su habitación y se sentó en silencio en su estrecho catre.

Pensó que no podría dormir esa noche, atormentado tanto por el conocimiento de lo que Nephis estaba planeando como por los recuerdos de Harper muriendo a manos de él.

Pero al final, su conciencia agotada cayó en el olvido tan pronto como su cabeza tocó la almohada.

\* \* \*

Por la mañana, se despertó sobresaltado, esperando que una multitud de furiosos habitantes de los barrios bajos se apresuraran a entrar, todos ansiosos por ...

Bueno, ¿qué podían hacer realmente? A la hora de la verdad, muy pocos de ellos podrían hacerle daño.

Pero no había nadie.

Después de dudar un rato, decidió actuar como lo haría cualquier otro día. Al salir de su habitación, Sunny salió a lavarse la cara.





Los pequeños ayudantes de Neph lo saludaron o lo ignoraron, como de costumbre. Sus sonrisas eran amistosas y fugaces.

Nadie lo miró dos veces.

Extrañamente perturbada, Sunny escapó de la cabaña y miró al cielo.

Nada había cambiado. Todo seguía igual que ayer, y todos los días anteriores.

¿Cómo podría... ¿Cómo puede ser esto?

Había asesinado violentamente a alguien, pero a nadie parecía importarle. El mundo había seguido adelante sin Harper, indiferente al dolor y al horror que ahora estaban congelados para siempre en los ojos muertos del tímido y lastimoso joven.

Ni siquiera los guardias parecieron darse cuenta de la desaparición de su espía.

Sunny se frotó la cara, ocultando una mueca de dolor. Le dolía la cabeza con una terrible migraña.

"Si a ellos no les importa, ¿por qué debería importarme a mí? Olvídate de ese tonto'.

Pero a él sí le importaba. Por irracional que fuera, se sintió obligado a llorar la muerte de su víctima, incluso si él era el único que lo haría. Tal vez porque esta situación era inquietantemente idéntica a cómo siempre había imaginado que sucedería su propia muerte, completamente desapercibida.

Descartado y olvidado, sin una sola alma a la que le importara que hubiera existido alguna vez.

– Patético.

Al volver al interior, Sunny entró en su habitación y se sentó en el catre, mirando la pared.





Pasó la mayor parte del día allí, saliendo solo una vez para fingir que entrenaba con el Midnight Shard. Mientras repetía los katas, creyó ver a Nephis observando los movimientos de su espada con el ceño fruncido. Pero un segundo después se sintió distraída y arrastrada por el torrente interminable de tareas que se le exigían.

—¡Buen viaje! ¡Ve a charlar con Caster, a ver si me importa!

Su súbita ira sorprendió a Sunny.

Bueno, al menos era mejor que la sombría apatía que reinó sobre él todo el día.

'¿Qué me pasa últimamente en la cabeza? Es como si estuviera de vuelta en el Túmulo de Ceniza.

Frunciendo el ceño, descartó el Fragmento de Medianoche y regresó a su habitación.

Sin embargo, alguien lo estaba esperando allí. Era Cassie.

La niña ciega permaneció en silencio, de espaldas a la puerta, sosteniendo el bastón de madera en las manos. Su rostro estaba inusualmente quieto. Casi parecía... yermo.

El corazón de Sunny dio un vuelco.

— ¿Ella... ¿Se ha enterado?

Forzando una sonrisa falsa, hizo que su voz sonara alegre y dijo:

"Oh, oye Cas. ¿Quieres algo?

Ella se volvió hacia él y, después de un momento de vacilación, sonrió. Sin embargo, algo en su sonrisa estaba mal.

Era casi como si fuera tan forzado como el suyo propio.

La ciega se detuvo, luego dijo:





—No, nada en particular.

Sunny parpadeó un par de veces.

– ¿Qué le pasa hoy?

Mientras tanto, Cassie levantó la mano y encontró su hombro.

"No... de hecho, tengo un regalo para ti".

Enarcó una ceja.

"Una... presente?

Ella asintió. En el momento siguiente, una chispa de energía viajó repentinamente de su cuerpo al suyo.

Sunny se estremeció.

[Has recibido un Recuerdo: Primavera Eterna.]

¿No fue así... ¿Esa bonita botella de vidrio suya, una que contenía una cantidad casi infinita de agua?

¿Por qué se lo estaba dando a él?

"¿Por qué me estás regalando esto de repente?"

Se quedó en silencio durante unos momentos, luego sacudió suavemente la cabeza.

"Solo quería. ¿Por qué? ¿No puedo darte algo, después de todo lo que has hecho por nosotros?"

Sunny vaciló.

"Supongo que puedes. Simplemente no me lo esperaba".





Cassie lo agarró por el hombro y permaneció inmóvil durante un tiempo extrañamente largo. Luego, miró hacia otro lado y dijo, con voz ligera y uniforme:

– Nos volveremos a encontrar pronto, Sunny.

'Bicho raro'.

Él le dio unas palmaditas en la mano y dijo, un poco avergonzado.

"Por supuesto que lo haremos. ¿A dónde iría? De todos modos, esta cabaña es demasiado pequeña para que no nos encontremos todo el tiempo.

Lentamente retiró la mano y se rió entre dientes.

"Sí. Tienes razón, por supuesto. Yo... Me iré

ahora". Con eso, se dio la vuelta y se dirigió a la puerta.

Sunny le miró la espalda y se encogió de hombros.

—Muy bien. Adiós".

– ¿Qué se le ha metido?

Al llegar a la puerta, Cassie se quedó paralizada por un segundo. Sin volver la cabeza y dejar que él viera su rostro, se demoró un rato y luego dijo en voz baja:

"... Adiós, Sunny.

